

Monedas TRM DÓLAR \$4.545,39 ↑ EURO \$4.981,21 ↑		Devaluación DIARIA \$5,05 ↑ CORRIDO AÑO 39,47% ↑		Inflación MENSUAL 0,78% ANUAL 12,82% Abril 2023		UVR \$344,2436 COLCAP 1.160,15 ↑ DTFEA 12,41%		Petróleo Dólares por barril BRENT 77,44 WTI 72,78		Cacao Mayo 2023 US\$3.007,00		Café LIBRA BOLSA DE NUEVA YORK US\$1,87 ↓ PRECIO INTERNO FEDERACAFÉ \$1.918.875 ↓	
---	--	---	--	---	--	--	--	---	--	---	--	--	--

Tenga en cuenta:
 Corficolombiana revela que, en producción anual, las reservas de crudo bajaron de **8,1 a 7,1** años desde el 2009. Para gas, la caída ha sido más profunda, cayendo de **13,9 a 8** años desde el 2011.

MIGUEL ORLANDO ALGUERO
 malguero@vanguardia.com

Afirma el presidente de Campetrol

“La refinería es el corazón de esta industria”

El dirigente gremial del sector de hidrocarburos revela que la transición energética ideal es la que tiene un precio razonable, en la que el país no pierda su autoeficiencia energética y que sea coordinada y armónica.

La producción de petróleo en Santander fue de 44,6 mil barriles promedio diarios en el 2022. Y el principal municipio productor fue Barrancabermeja, con 33,1 barriles promedio diarios, según cifras de Campetrol. Lo que consolida al departamento entre la regiones productoras de hidrocarburos del país.

Con estos datos de fondo, Vanguardia conversó con Nelson Castañeda, presidente ejecutivo de la Cámara Colombiana de Petróleo, Gas y Energía (Campetrol), sobre la coyuntura que atraviesa el país y la región con el sector de hidrocarburos frente a la política del actual Gobierno.

¿Hoy cuál es el estado o radiografía del sector de hidrocarburos de Santander?

Para Campetrol, Santander es un departamento muy importante porque tiene en su territorio la historia en donde nació la industria petrolera. Hoy en día está produciendo 45 mil barriles de petróleo por día, 35 mil millones pies cúbicos diarios de gas natural. Además, el PIB se apalanca en el 22 % de esta actividad económica, incluida la refinería, que tiene una capacidad de 230 mil barriles por día. También tenemos casi 15 mil personas trabajando directamente con el sector de bienes y servicios de hidrocarburos, más las 5 mil personas que trabajan con Ecopetrol directamente. Y eso multiplicado por cinco puestos indirectos que se generan sumamos entre 70 mil y 80 mil empleos en la región de manera permanente.

Asimismo, es importante resaltar las regalías del departamento que se deben invertir en la zona. Hoy Santander tiene un presupuesto de \$1,7 billones, de los cuales las regalías equivalen al 16 %, y las que van a recibir en el bienio 2023-2024 son el doble del bienio pasado. Estos recursos deben ser de inversiones de crecimiento, sembrarlas para estar preparados para una transición energética.

¿La región está preparada para eso?

Santander debe tener presente que la industria genera empleos de calidad, robustece el tejido productivo y su contratación de bienes y servicios es notable. Por eso, confiamos en que el departamento y sus líderes respaldarán al sector para que siga creciendo y financie la transición energética para el mediano y largo plazo.

Una de las preocupaciones de los gremios es el futuro de la Refinería de Barrancabermeja. ¿Para usted cuál será, ¿es optimista o pesimista?

La refinería es el corazón de esta industria, agrega valor a todos los productos porque es la que realmente convierte la materia prima y la entrega en terminados, lo que genera bienestar a los colombianos para movilizarnos, tener ropa, celulares, hasta la urea sale de la industria petrolera. Además, genera empleo, encadenamientos productivos

Nos fascina esta industria porque genera riqueza y en esta coyuntura de precios altos tenemos que aprovechar para extraer el mayor volumen de recursos y poder invertir en el presupuesto nacional. Con esos excedentes que se generan, también cerrar las brechas sociales que tanto requiere Colombia.

Barrancabermeja tiene el factor diferenciador porque en el Magdalena Medio se produce un alto porcentaje de volúmenes que carga la refinería. De toda esa región, a Santander le corresponde el 45 %, le siguen municipios de Antioquia, el sur de Bolívar y Puerto Boyacá.

¿Qué pasaría entonces si la producción cae?

Si la industria disminuye su producción, entonces traer crudos desde el exterior será muy poco competitivo para la refinería de Barrancabermeja, si tenemos la de Cartagena en el puerto. La ventaja que tiene la del Puerto Petrolero es que está cerca de los consumidores, mientras que la de Cartagena es la que está cerca de la importación de crudo.

Tenemos que seguir produciendo crudos en el Magdalena Medio para alimentar la refinería y no tener que importar hidrocarburos para cargarla. La refinería es el motor del país porque produce la gasolina para el consumo interno, por eso, tenemos que seguirla cuidando y protegiendo, para que sea también el motor de Santander.

En el foro de la ACP escuchamos que a este Gobierno “le gusta la leche, pero no la vaca” para hacer referencia a la coyuntura que vive el país por cuenta de cerrar o no la llave de los hidrocarburos, pero al tiempo querer más regalías, ¿qué piensa sobre eso?

El presupuesto más alto históricamente de regalías es de este bienio (23-24), con cerca de \$30 billones para invertir en las regiones, el anterior fue \$15 billones.

Hay que aclarar también que las regalías son coyunturales, es decir, es un exceso de caja en un momento para hacer inversiones, no para gastos. Y estos recursos pueden bajar por tres factores: el volumen, el precio el pe-

tróleo y la tasa de cambio. Entonces, nosotros tenemos la responsabilidad de subir la producción para amortiguar el impacto del precio del crudo, incluso el precio con que se hizo el presupuesto fue de 94 dólares y ya va en 72.

¿Entonces, cuál debe ser la transición energética ideal?

La transición tiene que mover tres factores fundamentales: que el precio sea razonable; que el país no pierda autoeficiencia energética, es decir, que pueda sostenerse con recursos propios para no depender de otros; y que sea coordinada y armónica con lo que necesita el país.

Colombia no puede darse el lujo de dejar de producir petróleo porque otro lo hace. Aquí el tema no es de oferta, sino de la demanda. Si usted reduce la oferta y dice ‘no voy a producir más petróleo’, otro lo produce y lo suministra al que está necesitando crudo y nos reemplaza. Nosotros tenemos que producir lo mayor posible para exportar y abastecer internamente, más el incremento de las energías renovables hasta el máximo de lo que podamos, y que el país pueda pagarlo.

Nosotros tenemos necesidades como la pobreza y necesitamos los recursos del petróleo para poder financiar esos programas sociales, pero si cerramos la llave del petróleo, pues habrá más gente con hambre y conflicto social mucho más complicado. Para nosotros la transición es: produzcamos lo máximo que podamos de nuestros recursos y exportamos para traer recursos en divisas, y este dinero invertirlo en nuestra transición energética que podamos pagarla.

También tenemos que esperar que las tecnologías bajen de precio, como las baterías de carros eléctricos, que incluso valen el doble que un carro a gasolina. Y si se daña el carro eléctrico es pérdida total porque la batería vale el 80 % del carro.

En esa perspectiva, ¿dónde queda el cambio climático?

Todos estamos de acuerdo con que debemos afrontar el cambio climático, por eso debemos minimizar las emisiones de gases de efecto invernadero. Pero el problema no es el petróleo, el problema es cómo capturamos esas emisiones que genera el petróleo, y ahí es donde están las empresas de bienes y servicios, así como la academia generando conocimiento e innovación en cómo aplicar tecnologías para reducir esas emisiones.

